



PERIÓDICO DE CAZA Y PESCA,
DE SPORT Y RECREOS CAMPESTRES, DE ACLIMATACION Y CRIA DE ANIMALES DOMÉSTICOS,
AÑO II. Y DE CUANTO TENGA RELACION CON LA AGRICULTURA Y CON LOS DELEITES DE LA VIDA DEL CAMPO. NÚM. 9.

PRECIOS DE SUSCRICION.				
	Mes.	Trimestre.	Semestre.	Año.
Madrid y Provincias. . .	2 pesetas.	6 pesetas.	12 pesetas.	24 pesetas.
Ultramar y Extranjero. . .	$\frac{1}{2}$ peso.	$1\frac{1}{2}$ pesos.	3 pesos.	6 pesos.

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 Y 30 DE CADA MES.

DIRECTOR PROPIETARIO,
DON JOSÉ GUTIERREZ DE LA VEGA.
Administracion: Calle de Espoz y Mina, núm. 3.
Madrid, 30 de Marzo de 1879.

REBAJA DE PRECIO DE SUSCRICION.
Haciendo directamente el pedido y anticipando 20 pesetas en esta Administracion, en metálico ó por medio de letra de fácil cobro, se obtendrá la suscripcion por un año para la Península, y 25 pesetas si es para Ultramar ó el Extranjero.



SÁLVESE EL CONEJO QUE PUEDA.

SÁLVESE EL CONEJO QUE PUEDA.

(Véase la lámina de la pág. 65.)

El *Ave celeste*, como llamaban al águila los antiguos, por ser la que se remonta á mayor altura, considerándola en los augurios como mensajera de Júpiter, tiene física y moralmente muchos puntos de contacto con el león.

Si éste es el rey de los animales terrestres, aquélla es la reina y la primera cazadora de los aires.

Ni uno ni otro, dotados de extraordinaria fuerza, y poseídos de un instinto especial, se lanzan nunca sobre los cadáveres. Miran con soberano desprecio á los animales chicos, y eligen siempre su presa de entre los seres vivientes más grandes, sin hacer en ellos carnicería por el placer de matar, sino para satisfacer estrictamente las exigencias del apetito.

El águila, moradora de un solitario peñón, allá en lo más elevado de las montañas, y tiránico monarca de una region cuya entrada y uso de caza prohíbe á las demas aves con el poder de su encorvado pico y los puñales afilados de sus garras, no consiente tampoco en sus dominios que viva otra familia de águilas, manteniéndose á gran distancia unas de otras, para que no falte en el espacio que les ha tocado lo preciso á su diaria subsistencia.

Nacida para el combate y la rapiña indómita, valerosa y altiva, con una mirada que se ha hecho proverbial en el mundo, todo lo abarca y todo lo ve desde la altura en que se cierne, cazando por consiguiente con la vista, que con la rapidez del vuelo es su principal elemento de triunfo.

Arrebata con la mayor facilidad gansos, grullas, y hasta corderos y cabritos, y cuando acomete á los cervatillos, es para saciarse de carne y de sangre sobre el terreno, llevándose luego los restos á su empingorotado nido para saborearlos con delicia.

Pero la cacería favorita del águila es la que hace á las liebres y á los conejos, que entre otras muchas desgracias, contadas por ellos mismos en nuestros últimos números, tienen la de merecer una predileccion especial al adversario más terrible que Dios puede ponerles en su camino.

Las águilas, macho y hembra, no se dan punto de reposo en sus continuas y tremendas correrías. Cuando esta última no puede abandonar los huevos del nido ó los aguiluchos así que nacen, el primero se entrega furiosamente á la rapiña con objeto de atender á la subsistencia de la familia; pero en el resto del año, ambos parece que se ponen de acuerdo para cazar, viéndoseles juntos, ó á poca distancia uno de otro. Dicen los pastores y los montañeses que pueden observarlos con facilidad, que uno de los dos, el macho por lo comun, registra los matorrales para levantar la caza como el ojeador más experto, mientras que la hembra, más corpulenta, más audaz y más astuta, aguarda sobre un árbol ó un peñasco el momento oportuno de lanzarse como un huracán sobre la presa, á la que aterra con sus espantosos chillidos.

Cuando caza sola, lo hace por emboscada, sorprendiendo á sus víctimas en los momentos en que éstas se creen más lejos del peligro.

Tal es la escena que con un realismo extraordinario se representa en nuestro precioso grabado.

Ese vivir tan lleno de tranquilidad, de encanto y de cariño hace pocos instantes, se ha convertido de repente en escenario de desolacion con la presencia repentina del águila feroz, que tiende sobre él unas alas que son las alas de la muerte.

Los infelices conejos huyen desatentados y llenos de espanto. El más corredor, ó el más afortunado, traspone por lo alto de la loma y consigue sin duda ponerse en salvo. Dos entran de cabeza y como Dios quiere por las bocas de la madriguera. Un gazapillo va á meterse por el barranco que le brinda un asilo en sus oscuras viviendas; pero esa coneja que cruza un poco más arriba, y que tan cerca está del pico del águila, ¿podrá llegar á traspasar los peñascos que determinan la entrada de su escondite? ¿Llegará por fin á librarse de las garras de su perseguidora, que ya las retuerce como gozándose anticipadamente con la posesion de su presa?

Creemos que no, y que el pobre animal morirá á las mismas puertas del sitio que habia escogido para salvarse.

La ley de la veda no reza con las aves de rapiña, ni

sus mandatos tienen influjo sobre el instinto de las fieras y de los animales dañinos.

Episodios como el que presentamos hoy á la vista de los cazadores no pueden prevenirse por desgracia, y el artista ha hecho algo más que pintar un cuadro: ha puesto un apéndice elocuente á la ley que debemos guardar escrupulosamente, demostrando que si los cazadores imitásemos á ese águila ó á los animales de cualquiera otra especie, concluiríamos por despoblarnos de caza los montes.

Los infortunados conejos no tienen una hora de reposo, y si supiesen hablar, se estaría oyendo á cada instante en los campos esa frase que revela siempre la proximidad de una horrible catástrofe: *¡Sálvese el que pueda!*

J. M. C.

LA PESCA CON BANDERAS.

(Véase la lámina de la página 69.)

La pesca con banderas es uno de los deleites más provechosos que puede dar de sí la industria de la pesca. No hay país en que no sea conocida; pero donde se practica principalmente es en Suiza y en los lagos de la Europa septentrional.

Aunque su uso es general para toda clase de pescados, con frecuencia se emplea únicamente en la captura de truchas, con especialidad las salmonadas.

Hemos dicho ántes truchas salmonadas y no ordinarias, porque aunque habitantes de las mismas aguas, estas dos especies, que con frecuencia engañan un ojo poco experto, son desemejantes.

En efecto, estos dos pescados, aunque aproximados y casi congéneres, tienen entre sí diferencias tan profundas que no pueden pasar desapercibidas á un buen pescador.

Y aquí debemos señalar otro error de que participan muchos, al creer que ciertas aguas tienen la propiedad de *salmonar*, es decir, de hacer tomar un color rosado á la carne de los peces que habitan en ellas.

Aun admitiendo por un instante que el hecho fuese verdadero, todavía quedaria por explicar, por qué en el mismo depósito de agua ciertos individuos son salmonados y otros no, pues la dimension y el sexo no pueden producir ninguna diferencia entre individuos de un mismo tamaño. Esta modificacion singular de organismo tan profundo ¿no hace suponer, á falta de toda otra prueba palpable, que existen á lo ménos dos variedades, si no dos especies de truchas?

El armadijo para esta clase de pesca, como puede verse en nuestro grabado, se compone simplemente de una cuerda delgada, flotante á favor de unos corchos, en cuya parte céntrica se fija una banderita de colores muy vivos. Debajo de cada corcho pende un sedal convenientemente cebado.

En el momento que muerde la trucha, se agita la banderita, y al pescador en acecho no le queda más trabajo que sacar el sedal del agua, coger el pescado, y cebar de nuevo el anzuelo.

Las mejores truchas salmonadas que se pescan con este aparato son las del Rhin, aunque en este mismo rio se cogen algunas cuya carne presenta una tinta rosada algo amarillenta, y que son muy apreciadas por los inteligentes.

Más fácil de encontrar que el salmon, que rehusa vivir en ciertos sitios, esta clase de trucha habita en los fondos pedregosos y en los agujeros que el agua socava en las rocas de las orillas; pero nunca adquiere el tamaño de ciertos individuos de su especie, que guardan toda su libertad de accion é independencia en los grandes rios, y cuyo peso excede por lo comun de siete libras.

V. C.

EL CAZADOR DE PÁJAROS.

(Véase la lámina de la pág. 72.)

Enteramente oculto bajo una choza de ramaje, que ha tenido que abrir el autor de nuestro grabado, para que el lector conozca la postura del hombre que está dentro del escondite, el cazador de pájaros permanece inmóvil y sin

hacer ningun ruido para no interrumpir el canto de los reclamos encerrados en esa jaula que se ve delante de él.

Ese palo largo que tiene en la mano, es la trampa de que se vale para coger vivas á las aves, porque el cazador de esta especie no es un cazador que mata, sino que aspira lisa y llanamente á privar de la libertad á los incautos pajarrillos que, atraídos por el reclamo, van á posarse en la extremidad sobresaliente de la choza, y que ellos toman quizás por un tronco natural del ramaje.

El palo es doble y exactamente igual en su forma á las tenacillas de hierro que se usan para el rizado del pelo, y se mueve el aparato por medio de una cuerda que lo tiene entreabierto, cerrándole de pronto cuando un pájaro imprudente, seducido por la sirena que canta en la jaula, va á colocarse cerca de ella, sintiéndose en el acto sujeto por las patas con tal fuerza, que de nada le sirven las tentativas que hace con las alas para salir de la trampa que le sujeta.

Este género de caza, si no permitido, tolerado al ménos en cierto tiempo, es el de que se valen los pajareros con objeto de surtir bien sus jaulas y atender á los pedidos de los innumerables aficionados á tener en sus casas aves de canto que les recuerden el armonioso concierto de los bosques.

Sin criticar una aficion de que nosotros no participamos, creemos, sin embargo, que es muy cruel arrebatar á esos pobres cantores su libertad y privarlos de los goces de la familia, inutilizándolos para que cumplan la mision que el Criador les ha confiado sobre la tierra.

Probado está, y ha pasado ya la idea á las doctrinas elementales, que el pájaro es el auxiliar más hábil que puede proporcionarse el hombre para rechazar los ataques de los seres que destruyen las cosechas. Se le acusa, no obstante, de ser algo interesado y de apoderarse por su cuenta de una porcion de los bienes de la tierra; pero en agricultura, mucho más que en otra cualquiera industria, es preciso soportar algunas pérdidas si quieren evitarse mayores males.

El taller del agricultor está al aire libre, expuesto á las influencias atmosféricas y á las asechanzas de animales de toda especie, sobre todo de los pulgones, las larvas y los insectos, y á veces la abundancia de pájaros constituye tambien un verdadero azote; pero los pájaros se pueden aniquilar con facilidad por medio del plomo, asustándolos tambien con ruido y espantajos diversos, lo cual es impracticable tratándose de enemigos como la pira, la dorífera, la filoxera y otros insectos microscópicos, cuya existencia no se adivina sino por los horribles efectos que produce.

Dios no se ha engañado en ninguna de sus obras.

Si los pájaros perjudican los intereses rurales en determinadas épocas del año, indemnizan lo que se comen con incalculables beneficios.

¿Quién no ha visto, cuando se da la primera labor á la tierra, esas bandadas de pájaros que siguen el arado, sin temor al hombre que maneja la yunta, registrando los surcos y arrojándose ávidamente sobre los insectos que la reja va dejando al descubierto?

Así es que los labradores reflexivos é inteligentes se guardan muy bien de dar muerte á los pájaros, favoreciendo de este modo el acto exterminador que éstos ejercen contra los enemigos imposibles de combatir, que se llevan el fruto de sus sudores y les despojan, con la cosecha, del pan y de la prosperidad de su familia.

El gorrion, por ejemplo, es el ave más desacreditada en todo el universo. En Inglaterra, en Prusia y en Hungría se le ha hecho una guerra sin compasion, pagándose primas enormes á los que presentasen un número determinado de cabezas de estos animales. Pero poco á poco fueron los hombres convenciéndose de su error, y Macquillivray confiesa hoy que no existiria una sola col en las huertas inglesas si no fuese por los gorriones, que destruyen los pulgones cuando se hallan en estado de un huevecillo imperceptible á otra vista que no sea la del pájaro.

Si algun dato faltase en apoyo de nuestra opinion, bastaria citar el del concienzudo trabajo de un célebre naturalista, que en el espacio de diez y ocho años hizo más de 20.000 autopsias en aves de todo género.

Estas operaciones practicadas en diversos meses del

año, para conocer á punto fijo los alimentos con que se nutrian los animales, permitieron determinar á la ciencia los grados de utilidad que reporta cada especie. El pájaro que se considera más nocivo por el mucho grano que devora durante la cosecha, expia su golosina de un mes exterminando millares de insectos durante los once restantes del año.

Defiendan en buen hora los agricultores sus sementeras de los pájaros, pero no maten ni aniquilen á esos bienhechores de la humanidad, enemigos encarnizados de las hormigas, de los gusanos y de los terribles ejércitos de parásitos que viven á nuestras expensas.

La moraleja de este artículo consiste en demostrar que más vale oír en la enramada ó en el lindero de un bosque los cantos armoniosos de esos artistas de la naturaleza, que enjaular á esos preciosos seres para gozar más cómodamente de sus melódicos trinos.

No conviene en el mundo ser demasiado egoísta. Esta es la verdad.

C. T.

AVES É INSECTOS.

DESCRIPCION DE LOS MÁS NOTABLES POR LOS DAÑOS Ó BENEFICIOS QUE CAUSAN AL HOMBRE.

II.

Philomela Luscinia Selby ex L. *Ruiseñor. Rosñol.*—Del tamaño del anterior. Dorso moreno rojizo claro; parte inferior blanco sucio. Esta ave, insignificante por sus colores, no tiene rival en lo variado y armonioso de sus gorjeos, que ejecuta durante el tiempo de sus amores, tanto de día como de noche. Suele encontrarse á las orillas de los ríos y barrancos, y se alimenta de gusanos é insectos. Es de paso y llega en Abril.

Petrocincla cyanea Blas ex L. *Tordo loco. Pasera. Solitario.*—Poco menor que un mirlo. Su color es azulado. Vive en los castillos, peñas y en las ciudades. Se alimenta de insectos y algunos frutos. Casi siempre va solo. Es sedentario.

Saxicola Sthapacina Temcu. *Coliblanca. Colbit.*—Poco mayor que un gorrión. Casi todo el cuerpo de color blanco, excepto la garganta, alas y parte de la cola, que son negras. Se alimenta únicamente de insectos que persigue al vuelo y corriendo sobre los campos. Llega en la primavera y marcha en otoño.

Pratincola rubetra Koch ex L. *Coliblanca agrisada. Bistrac. Cagaestagues.*—Del tamaño de un jilguero. Tiene la cabeza y dorso moreno-negruzco, la garganta blanca y el pecho rojo claro. Una mancha grande y oblonga y otra pequeña de color blanco, situadas sobre el ala. Es una ave, que está en continuo movimiento, y se posa sobre los arbustos en su parte más alta. Se alimenta de insectos. Es sedentaria en unos puntos y de paso en otros.

Sylvia atricapilla Scop ex L. *Pinzoleta. Cbena del cap negro.*—Del mismo tamaño que la especie anterior. Tiene la cabeza negra hasta los ojos; la parte superior del cuerpo, gris ceniciento; la inferior, gris-blancuzco. Su canto es muy agradable. Se alimenta de insectos, gusanos y frutos blandos. Es ave de paso, que llega en primavera y emigra en otoño.

Currucula metanocephala Rosé ex Guel. *Silvia cucullada. Busqueret negro.*—Se parece en tamaño y color á la especie precedente, diferenciándose en que el negro de la cabeza baja por debajo de los ojos, y los párpados, en sus bordes libres, son de color anaranjado; el dorso, gris subido. Se encuentra en movimiento continuo en los zarzales y cercas en busca de los insectos y frutos.

Hypolais poliglota Gervé ex Vieill. *Huitet.*—Es una ave, cilla de las más pequeñas, con la parte superior del cuerpo olivácea, y la inferior, amarilla. Se acerca á nuestras habitaciones para perseguir al vuelo, y de hoja en hoja las palomitas que han de depositar los huevecillos que originan la polilla que destruye las ropas. Es bastante común y sedentaria.

H. Olivetorum Gervé ex Strickl. —Es un poco mayor que la anterior, con el dorso gris-olivácea, y la parte inferior blancuzca. Durante la primavera y verano se alimenta de insectos que generalmente persigue al vuelo, y á la entrada del otoño come también algunos frutitos blandos. Con frecuencia imita el canto de otras aves.

Certia Cetti Degl. ex Marm. *Trepa-troncos.*—De me-

nor tamaño que un jilguero. Pico débil, agudo y comprido; parte superior del cuerpo moreno-rojizo; pecho blanco amarillento; trepa por el tronco de los árboles en busca de los insectos que forman su alimentación.

Regulus ignicapillus Licht. ex Brehm. *Reyezuelo. Safraneret.*—Es una ave, cilla de las más pequeñas, de color verde-olivácea por encima, ceniciento-rojizo por debajo; encima de la cabeza tiene una mancha amarilla anaranjada. Se alimenta de insectos.

Parus major L. *Herrerillo. Chicharavat.*—Del tamaño de un jilguero. Cabeza y una banda longitudinal sobre el abdomen de color negro, que contrasta con el amarillo que pinta las demás partes inferiores; parte superior verde amarillento; anida en el tronco de los árboles; aparece en primavera para marchar en otoño, siendo en otros puntos sedentario. Se alimenta de insectos.

P. caeruleus L. *Paro alioñin.*—Más pequeño que el anterior; collar y banda de un azul-negruzco; abdomen amarillo con una mancha azul; dorso verde-olivácea; las mismas costumbres y alimentación que el anterior.

Muscicapa nigra Briss. —Tan grande como un jilguero. Tiene la parte superior del cuerpo de un negro mate; parte inferior y dos pequeñas manchas en la frente, de un blanco puro.

Es una ave, cilla que se alimenta principalmente de insectos alados, que atisba desde las ramas de los árboles, emprendiendo grandes revuelos para cogerlos. Es de paso.

Butalis grisola Bose ex L. *Citra.*—Tiene el mismo tamaño, costumbres y alimentación que la especie anterior. Su color es gris-ceniciento en la parte superior, con estrías morenas en la cabeza y los lados del cuello; en la parte inferior es blancuzco. Es de paso.

Las especies de pájaros que siguen se alimentan de insectos que persiguen al vuelo, para lo cual están provistos de un pico ancho y hendido hasta debajo de los ojos, y de alas agudas. Beben volando.

Hyundo rústica L. *Golondrina. Auzineta. Orandella.*—Garganta y cabeza de un rojo marrón; dorso y parte superior del pecho negros; abdomen rosáceo. Llega en primavera y se reúne en grandes bandos para marchar en otoño. Vive de preferencia en las casas de campo y pueblos rurales. Fabrica su nido de barro en el techo de las casas y vuelve siempre al mismo.

Chelidon úrbica Bose ex L. *Golondrina de ciudad. Roque-rol. Horonet.*—Dorso negro lustroso, excepto la rabadilla, que es de un blanco puro, así como las partes inferiores. Es más pequeña que la anterior. Vive de preferencia en las ciudades, por cuyas calles vuela constantemente, y coloca su nido de barro en los aleros de los tejados y debajo de los balcones. Emigra en las mismas épocas que la anterior.

Cypsellus apus Ill. ex L. *Vencejo. Falsilla. Falsía.*—Enteramente negro, á excepcion de la garganta, que es blancuzca. Anida en los agujeros de las casas y de los grandes edificios de las poblaciones. Llega un poco más tarde y marcha más pronto que las especies anteriores. Tiene el vuelo rapidísimo.

C. melba. Ill. ex L. *Vencejo pechiblanco.*—Muy poco mayor que el anterior. Moreno por encima, blanco por debajo, con un cinturón moreno en el pecho. Llega un poco antes que el anterior, del que se diferencia por vivir en los montes. Sus demás costumbres y alimentación son las mismas.

Caprimulgus europæus L. *Chotacabras. Engaña-pastores. Saboc.*—Un tercio mayor que el vencejo. Partes superiores variadas de líneas grises y morenas, transversales en zigzag, y con manchas y rayas longitudinales negras; partes inferiores variadas de moreno y rosáceo, con rayas transversales grises; boca hendida hasta más allá de los ojos, con dos rayas blancas á los lados de la cabeza. Tiene costumbres muy curiosas, emprende el vuelo al anochecer en busca de los insectos, que forman su alimentación; se acerca hasta tocar á las cabras y otros rumiantes, sembrándolos de sus importunos huéspedes, lo que ha dado lugar á la falsa creencia de que iba en busca de la leche. Es ave de paso que nos visita durante el verano.

ÓRDEN 3.º—PALOMAS.

Tienen el pico recto, débil, hinchado é inclinado en la punta.

Son sociables, se alimentan de semillas, y en especial de las perjudiciales al labrador; comen á veces también algún pequeño molusco. Suelen poner dos huevos, tomando parte en su incubación el padre y la madre.

Columba palumbus L. *Paloma torcaz. Tudó. Turcás.*—Es de doble tamaño que la tórtola. Tiene la cabeza y cuello de un ceniciento-azulado; el dorso ceniciento-moreno; á los lados del cuello dos manchas blanco plomizas; el resto del cuello y parte superior del pecho, vinoso. Son sedentarias y crían en los bosques.

C. livia Bis. *Paloma salvaje. Siselia. Colom de serra.*—Del tamaño de una paloma mediana, de color de pizarra; alas con el borde externo ceniciento, con una doble banda transversal negra; el obispillo blanco. Crían en las rocas más escarpadas, y en el invierno bajan en grandes bandos á los terrenos cultivados.

Turtur auritus Ray. *Tórtola* en castellano, catalán y valenciano.—Es una ave muy parecida á las palomas, aunque menor que éstas, notable por su triste canto llamado arrullo. Es de color rojizo, con la pechuga cenicienta y dos manchas á los lados del cuello formadas por plumas blancas y negras. Las tres especies anteriores son muy útiles por destruir gran cantidad de semillas de malas hierbas.

ÓRDEN 4.º—GALLINAS.

Pico convexo algo inclinado en la punta; mandíbula superior un poco encorvada y cubriendo á la inferior; alas por lo común cortas y cóncavas, las más de ellas de vuelo corto.

Perdix rubra Briss. *Perdiz. Perdiz.*—Partes superiores ceniciento-rosáceas, más rojo en la cabeza, cuello y principio del dorso; garganta blanca rodeada por una banda negra; abdomen rojo claro; plumas del pecho con una banda blanca, otra negra y otra rojo-marrón; pico, alrededores de los ojos y piés, rojos; se alimenta de granos, frutos é insectos; es apreciada por su carne y su canto; prefiere los terrenos montuosos inmediatos á los cultivados. Es sedentaria.

Coturnix Communis Bonnaterré. *Codorniz. Guala. Guala.*—Tiene tres rayas en la cabeza blanco-rosáceas; garganta de un rojo-moreno con dos bandas negras, alas con rayas transversales; parte inferior del cuerpo moreno-ceniciento. Prefiere las llanuras sembradas de trigo. Llegan en Abril y marchan en Setiembre. Se alimentan de granos é insectos. Esta especie, así como la anterior, son polígamas, es decir, que un macho puede fecundar varias hembras, siendo éstas las que se encargan de la incubación; en cuanto salen los polluelos y se les seca el plumón, pueden ya correr detrás de sus madres.

Pterocles alchata Licht. ex Linn. *Churra.*—Garganta negra en el macho y blanca en la hembra; sobre el pecho un gran cinturón rojo, limitado por arriba y por abajo por una banda negra; plumas de debajo de la cola blancas y con manchitas morenas y amarillas. Se encuentran en la tierra inculta y en los rastros; son sumamente esquivas, por lo que es difícil tirarles como no sea en los bebederos. Es sedentaria y más grande que una perdiz.

P. arenarius Temm. ex Pall. *Carranc.*—Tiene la garganta con una mancha triangular negra, una sola banda negra en la parte baja del pecho, y un ancho cuchillo del mismo color en el abdomen; plumas debajo de la cola, negras en su mayor parte y blancas en su extremidad; habitan los mismos parajes que la especie anterior, alimentándose, como ella, de granos y algún insecto.

ÓRDEN 5.º—ZANCUDAS.

Estas aves están caracterizadas por sus patas largas, y la parte inferior de las piernas sin plumas; las más viven en las orillas de las aguas y algunas en el interior de éstas, alimentándose de animales y semillas; muchas emigran.

Odicnemus crepitans Temm. *Alcaravan. Sabarlic. Chorlit.*—Bastante mayor que la perdiz; plumaje del dorso, cuello y pecho, variado, de manchas oblongas y estrechas; el color general rosáceo-ceniciento; la parte inferior blanca; es ave nocturna que se encuentra en los sitios áridos. Se alimenta de insectos y granos. Son de paso.

Charadrius biaticula L. *Andario. Piula. Polleta d'aigua.*—Poco menor que una codorniz. Mandíbulas amarillas desde la base hasta poco más de la mitad; el resto, ne-

gras; dos collares, uno blanco y otro negro; partes superiores, ceniciento-morenas; partes inferiores, blancas; los piés, amarillo-anaranjados. Se ve esta avecilla paseándose por las orillas de los ríos, de lo cual toma el nombre castellano, en busca de insectos y gusanos; al volar canta la sílaba *piu*, de lo cual toma el nombre catalán.

Vanellus cristatus Mei et Nolf. *Avefría. Fredaluga. Cbuidia*.—Menor que una paloma mediana. Tiene el pico cilíndrico; un moño en la cabeza, que es de un negro metálico; la parte superior verde, con reflejos metálicos; pecho negro; vientre blanco. Se reúnen en grandes bandos en los sitios húmedos en busca de anélidos; pasan el invierno en nuestro país; son muy desconfiadas.

Limosa egocephala Leach ex Lin.—Del tamaño de una beca, á la cual se parece por el pico y la forma; uña del dedo medio dentada en su borde interno; el cuello y pecho rojos, y de este color y negro el dorso; vive á orillas de los ríos; es de paso en primavera y otoño, siendo apreciada por su carne; se alimenta de larvas, anélidos é insectos; es ave muy rara.

Scolopax rusticola. Chocha-perdiz. Becada. Polla-parda.—El pico, dos veces más largo que la cabeza, derecho y delgado; cabeza y dorso con rayas longitudinales, de color entremezclado de marrón-rosáceo y ceniciento; partes inferiores, con rayas trasversas morenas en zig-zag; piés, gris-oliváceos; se encuentra durante el día en lo más espeso de los bosques; por la tarde emprende su vuelo en busca de los terrenos húmedos, para poder introducir su largo pico y extraer los anélidos y larvas; llega á nuestra Península en el mes de Octubre, para retirarse en primavera á criar en las altas montañas; pasa por la reina de las aves para los gastrónomos.

Gallinago scolopacinus Bp. *Agachadiza. Becasín. Bequeruda*.—Poco mayor que una codorniz; pico largo; dos bandas longitudinales negras sobre la cabeza; partes superiores, negruzcas, con una banda blanco-amarillenta á lo largo del dorso; partes inferiores, de un blanco-rojizo; es ave de paso y llega en las mismas épocas que la anterior, teniendo la misma alimentación y costumbres parecidas. El nombre castellano lo toma de la costumbre que tiene de echarse al suelo para no ser vista; los otros nombres se refieren á la longitud de su largo pico.

Rallus aquaticus L. *Polla palustre. Kasáb*.—Menor que una codorniz. Dorso rojo-oliváceo con rayas negras; parte inferior, ceniciento-azulada; el pico agudo y poco más largo que la cabeza.

Crex pratensis Bescht. *Guion de las codornices. Gualamareta*.—Mayor que una codorniz; dorso moreno-rosáceo; partes inferiores de un blanco gris-rosáceo; son aves de paso que se ven en otoño; se alimenta de insectos, gusanos y semillas; su carne es apreciada; se halla de preferencia en los parajes húmedos.

Gallinula chloropus L. *Polla de agua. Polla d'aigua*.—Parecida en tamaño á la tórtola. Partes superiores de un moreno-oliváceo lustroso; cabeza, cuello, pecho y abdomen, azul-negruzco brillante, con las plumas del medio terminadas de blanco; piés de un verde amarillento; los nombres que lleva se refieren á que está constantemente en el agua, escondiéndose en las matas y cañaverales.

Fulica atra L. *Gallina de agua. Focha*.—Mayor que una perdiz; placa frontal, ovalada y lisa; cabeza y cuello, negro-mate; encima del cuerpo, negro-pizarra; por debajo, un ceniciento-negruzco; vive también en las aguas, en donde busca las larvas y pececillos, que forman su alimentación: nos visita durante el invierno.

Grus cinerea Bechst. *Grulla*.—Es mayor que un pavo. Su color es ceniciento, uniforme, con la parte posterior del cuerpo y las remeras negras. Se alimenta de peces, reptiles y semillas. Es ave de paso en primavera y otoño. Se la ve pasearse por los campos cultivados, admirando su gran tamaño.

Ardea cinerea L. *Garza. Bervat-pescaire. Garsa*.—La mitad menor que un pavo en grueso, diferenciándose poco en altura. Su color es gris por la parte superior, blanco en el cuello y pechuga, con manchas negras prolongadas, y unas plumas negras en la parte posterior de la cabeza. Se la ve durante el invierno en los ríos alimentándose de peces y larvas de insectos.

Botaurus Stellaris Steph. ex L. *Ave-toro. Vitol*.—Del tamaño de una gallina en la apariencia, pero mucho me-

nor en realidad. Tiene el color leonado-claro, con el centro de las plumas pardo-oscuro; su nombre vulgar proviene de su grito ronco y desagradable, que han comparado con un mugido. Se encuentra en los sitios pantanosos, se alimenta de pececillos y anélidos. Se le ve en invierno. Cuando está herido es temible, pues da fuertes picadas, y dirige sus golpes principalmente á los ojos.

Ciconia alba Br. *Cigüeña*.—Casi tan grande como un pavo, es blanca con la cola y alas negras. Por la robustez de su pico se puede alimentar de lagartos y culebras; lo que observado por el hombre, hace que las respete en los diversos puntos en que habita. Establece su nido en los campanarios y otros puntos elevados, y alguna vez en los grandes árboles. Llega á Cataluña en primavera, y es de paso. En Madrid el día tres de Febrero todos miran al campanario para ver si está ya la viajera, que ha dado origen al refrán de «*Á San Blas la cigüeña verá, y si no la viere, mal año tendrás*».

Phaenicopterus roseus Pallas. *Flamenco. Flamenc*.—Pico acodado, amarillo y negro en la punta. Cuello y patas larguísimas y rojizas. Su color es de rosa claro, con la base de las alas roja, y negras las plumas de la punta. Se encuentran en las aguas poco profundas, y tienen el curioso instinto de perseguir á los pececillos de que se alimentan, formando líneas y acorralándolos entre todos.

ORDEN 6.º—PALMÍPEDAS.

Aves acuáticas que tienen el cuerpo conformado para la natación, las patas cortas y los dedos unidos por membranas.

Larus canus L. *Gaviota*.—La cabeza y la parte inferior del cuerpo de color blanco-puro; por encima del cuerpo ceniciento-azulado; pico más corto que la cabeza y comprimido; dedos anteriores unidos por una membrana. Se acostumbra á vivir en domesticidad; se alimenta de pececillos que persigue en la superficie del agua, y de los que caen muertos de las redes de los pescadores. Hay otras varias especies parecidas á ésta en la coloración y en sus costumbres. Se las ve continuamente volando por encima de las aguas del mar, de los lagos y hasta de los ríos.

Anser cinereus Mey. *Ganso. Oca*.—Es poco menor que un pavo, con el pico más alto que ancho en la base, y más estrecho que en esta parte, en la punta; tiene el color gris, uniforme; llegan en invierno y visitan los lagos, y con más frecuencia las praderas, en donde se alimentan de hierbas, granos y anélidos, las plumas de sus alas sirven para escribir, y las demas que cubren su cuerpo se utilizan para almoadas, teniendo sobre la piel el plumon, que, extraído separadamente, sirve para colchas ligerísimas y de gran abrigo.

Anas boschas L. *Anade. Anet. Colivert*.—Se distingue por su pico más ancho en la punta que en la base, y en ésta, más ancho que alto: tiene, como la especie anterior, laminillas en los bordes; cabeza de color verde-metálico, una mancha semejante en cada ala, y cuatro plumas arrolladas en semi-círculo encima de la cola; dorso moreno-ceniciento, con rayas muy finas; pecho en parte rojo-marrón, en parte blanco-amarillento; se alimentan de moluscos, insectos, pececillos y granos que buscan en el cieno; llegan en invierno. Tanto esta especie como la anterior, se encuentran domesticadas.

Querquedula crecca Steph. ex L. *Cerceta. Sarset*.—Poco menor que una paloma. Tiene la cabeza y los dos tercios superiores del cuello de un rojo-marrón, pecho rosáceo, con manchas negras y redondas, abdomen blanco-amarillento, con rayas trasversas á los lados; parte superior moreno-cenicienta, y del último color los piés. Tiene la alimentación, costumbres y emigración como la especie anterior, á la que se parece por su forma.

Hay varias especies que en tamaño son intermedias á las dos últimas descritas, pareciéndose en casi todo lo demas.

VICENTE MOMPÓ.
(Gerona.)

CRIADEROS DE LIEBRES.

El éxito que desde el año de 1870 han alcanzado los criaderos de liebres, nos induce á exponer (seguros de

que los lectores nos lo han de agradecer) el procedimiento que se emplea para su instalación.

Los criaderos se deben establecer en terrenos fértiles, abrigados, y si es posible, que exista en ellos alguna ondulación, á fin de que puedan las liebres guarecerse del viento. La superficie del criadero será de dos hectáreas, y se cercará con empalizada espesa, cuya altura deberá ser de 7 á 8 piés por lo ménos, para evitar que las liebres la salten.

El terreno estará sembrado; en algunos sitios no debe faltar hortaliza, y por último, estará provisto de un cobertizo.

Las liebres que se han de emplear para la instalación serán jóvenes, y á ser posible, de tres meses, porque cuanto más jóvenes sean, más pronto se acostumbran á su nueva morada.

Las liebres viejas tardan mucho tiempo en acostumbrarse, y algunas se mueren, porque en su deseo de recobrar su libertad, dan vueltas alrededor de la empalizada y descuidan su alimento. Además, no hay que esperar que queden cubiertas por los machos, por lo ménos hasta después de pasados tres meses de encierro.

El número de liebres que se deben encerrar en un criadero será de veinte hembras y seis machos, que dan un resultado al año de 200 lebratos, de los cuales 100 son hembras; los que sueltos en los campos próximos, producen 1.000 individuos más en el segundo año.

Tan pronto como los lebratos tengan tres meses, se pondrán en libertad, reservándose únicamente las veinte hembras y seis machos destinados á la reproducción.

La liebre va preñada 30 ó 31 días, y durante este tiempo se deja cubrir de nuevo y pare, desde Marzo hasta fin de Agosto, cuatro veces, en una cama que hace con pelo suyo, hierbas, ó con hojas de árboles: la primera vez tiene uno ó dos lebratos; la segunda y tercera pare de tres á cinco, y la cuarta uno ó dos, como en la primera. Algunas veces suele tener una quinta cría, y esto sucede cuando el celo se adelanta.

La madre da de mamar á sus crías durante tres semanas, al cabo de las cuales las abandona para dedicarse á las delicias de nuevos amores.

Las liebres procedentes de estas crías alcanzan su completo desarrollo á los 12 ó 15 meses en los terrenos abundantes de buen pasto.

Estos criaderos atraen toda clase de alimañas, y es fácil por su medio, estando bien vigilado, destruirlas y dejar limpios de ellas los cazaderos contiguos.

El encargado de un criadero tendrá á su disposición todo género de cepos y trampas contra los animales dañinos.

IGNACIO LOPEZ DE LA TORRE AYLLON.

CAZA DE UNA GACELA.

La cacería no estaba preparada por hombres expertos en la materia; componíase la partida de tres individuos, incluso el que suscribe, que salimos de un pueblo llamado La Lastra, provincia de Palencia, como á dos leguas del partido de Cervera de Río Pisuerga, á cosa de las cinco de la mañana. Esta se presentaba lo más bonancible que pudiera esperarse; no así la tarde, en que nos convidó la atmósfera con una buena alfombra de nieve. Mis dos compañeros de caza llevaban dos rucas antidiluvianas, y casi sólo me acompañaban como exploradores y conocedores del terreno. Yo iba con el solo deseo de que para lo dicho me sirvieran, y así fué.

Como á cosa de las ocho y media de la mañana, uno de mis camaradas, desesperado y desesperanzado de lograr lo que queríamos, después de haber andado por entre escarpadas rocas, que dicho sea de paso, yo creo que desde la creación hasta la fecha se han hallado vestidas de blanco, divisó una res, que los naturales del país llaman rebeco, y que en mi concepto, por su forma y sus cuernos, debe ser la gacela, que se hallaba, como de centinela avanzado, observando los movimientos del enemigo. Con él estaban otros tres compañeros pastando pacíficamente, y como á cosa de cinco minutos, el centinela bajó de su piedra, que era la más alta de la montaña, al propio tiempo que otro subía á desempeñar el mismo ofi-



LA PESCA CON BANDERAS.

cio mientras el anterior pastaba. Esta operacion de pastar y relevar centinelas la observé por espacio de más de un cuarto de hora, sin poderme aproximar, por haberme advertido mis compañeros que mientras hubiese escucha no me podría acercar.

Pasó un rato, y llegando un pastor me aconsejó que me fuese acercando con él y su rebaño, del cual no recelaban tanto. Seguí su consejo, y á medida que nos fuimos acercando, observé que el centinela desapareció de la piedra y no subía otro.

Entonces eché á correr y quise acercarme debajo de las piedras donde tenía el animal su observatorio, ántes de que se presentase otro. De vez en cuando volvía la cabeza hacía el pastor para que me hiciese señas de si estaba ó no, por serme á mí imposible verle en la posición que ya ocupaba. Ninguna señal me revelaba que el animal estuviese en su puesto, hasta que después de un cuarto de hora lo ménos de ausencia, pude colocarme precisamente al lado de la piedra. Ya en las alturas empecé con sumo cuidado á mirar á todas partes; y cómo habían de subir á la piedra, si se hallaban las gacelas á medio cuarto de hora de distancia, sin duda recelosas del pastor, del rebaño y del acompañante! Decidí permanecer de aguardo por si volvían á aproximarse, y observé lo mismo que la vez anterior. Tres rebecos estaban pastando, y uno de escucha en la piedra que más sobresalía; pero esta vez, al relevarse, el que hacía el relevo enredaba sus cuernos con los del escucha, se hacían unas fiestas y bajaba el uno quedándose el otro. He de advertir que todos eran machos, porque las hembras andan separadas hasta la época del celo; pues si en otro tiempo cualquiera se arrimase un macho á ellas, lo matarían; cosa es que tengo bien observada.

Ya se aproximaron, no á tiro verdadero; pero yo me cansaba y me hice ver, con lo que el centinela inmediatamente se arrojó por un despeñadero (cuya altura aproximadamente era de cinco metros). De los otros tres, dos siguieron su mismo camino, y el tercero, no sabiendo que dirección tomar, vino hacía mí un corto trecho, ocultándose casi todo entre dos piedras, excepto la paletilla izquierda. Le tiré y le atravesé los pulmones.

Ahora bien; examinado que fué, vi que tiene la misma forma que una cabra doméstica; los cuernos lo mismo que los de la gacela, y casi nacidos encima de los ojos, con dos agujeros que nacen detrás de los cuernos y que van en dirección hacía el pescuezo, completamente independientes de las orejas.

A nuestro regreso fué pesado el animal, resultando tener 36 libras la canal.

F. AYESTARÁN.
(Barruelo.)

ASOCIACION DE AFICIONADOS Á LA CAZA DE BARCELONA.

Esta Sociedad de cazadores ha elegido un nuevo sindicato para el corriente año, el cual, á fin de que se cumpla la observancia de la veda, ha remitido á los alcaldes de los pueblos del Principado, para que la hagan fijar en los sitios públicos y pregonar, la siguiente alocucion catalana.

CASADORES.—Recordareu que lo Sindicat de la *Associació de aficionats á la cassa* se va dirigir á vosaltres l'any pasat recomenavos la observancia de la veda, y demostravos al propi temps los beneficios que aixó nos reportaría á tots en general.

La exortació que vos va dirigir lo Sindicat fou atesa casi per tots, y durant la veda molt contats foren los que varen sortir á cassar, de modo, que si no hagués sobrevingunt la espantosa sequía, sequía que encara estem atravessant, no duptem que hauriam tingut bona cullita de cunills, llebrass, perdius y demás farams per poderlos fusellar y menjar durant lo temps en que se pot cassar legalment y sens causar considerables danys á las crias.

Altra vegada nos trobem en temps de veda y considerem obligació nostra advertirvos lo mal que fariau, si moguts per una ambició mal entesa, ó per la vostra gran afició á la cassa que debeu moderar, hasta per egoisme, sortisseu á cassar, destruint infinitat de llocas magres, y dolentas per ser menjadas, pero molt bonas y necessaries

per covar los-ous, y fer neixe los pollets; destruint una porció de cunillots que no podent mamar per haberslos mort la seba mara; destruint los mascles sumament necessaris per pujar las novelladas, y defensarlos de los molts enemichs que las inquietan, y per últim destruint una porció de petits caps de cassa, que no tenen mes carn que un cargol, quant dintre cinch mesos serán grossos y á bon segur que vos pagarán millor lo tret y vos divertirán mes que si los mateu ara.

No vos diexeu enganyar per aquells ambiciosos que diuent que «val mes una petita llebra per mí, que una »de grossas per un altre», perque, com que ningú pot cassar, ningú vos la pendrà; lo que habeu de fer es impedir que cap cassador la toquia cuan es petita y á bon segur que fento axís, trobareu la mateixa llebra quant será grossa.

Tampoch debeu permetrer á la maynada que toquin los nius, encara que sigan de petits ausellots, perque aquells animalons que matan inútilment, no sols serveixen despues per divertir al cassador y donarli algun benefici, sino que hasta son necessaris per la agricultura. En efecte, el dia que se estinguin tots los ausells, ya podem contar que las arugas, formigas, y altres insectes se vos menjarian totas las plantas, verduras y llegums sens remey.

Per últim, si algun mal aconsellat, desatenent lo nostre consell de amich que li donem, fos osat per sortir al camp á cassar, recordi, que la nova ley de cassa en lo seu article 47 y 48, l'imposa una multa de 1 á 20 duros, perduda de la escopeta y de la cassa morta, indemnizació dels danys causats y arrest en cas de insolvencia, á rahó de un dia per cada dos pesetas. El art. 52, disposa que el reincident per mes de tres vegadas sia entregat á los tribunals, perque l'hi formin la corresponent causa criminal, y lo condemnem com reo de dany; y finalment, lo art. 53 fa responsables als pares de las faltas dels seus fills, y á los amos per las de sos dependents.

No desprecieu, pues, lo consell del Sindicat, no vos exposeu á tan grans penas per un lucro tan petit con fora el que tindriau ara; espereu al 15 de Agost y llevors sense sustos, sense por de destruir las crias, y ab lo goig que vos proporcionarà la abundancia, podrem entregarnos á la diversió de la cassa.

Barcelona, 6 de Mars de 1879.

EL SINDICAT.—President, *D. Joaquim Badia y Andreu*.—Secretari, *D. Joaquim de Molins y Gali*.—Tesorero, *D. Joseph Coll y Masadas*.

TIRO DE PICHON DE MADRID.

TIRADA ORDINARIA DEL DIA 21 DE MARZO.

La primera piña, de cinco palomas y tres tiradores, la ganó, matando cuatro de cinco tiros, el Duque de Huéscar, contra los Sres. D. Eduardo Anspach y Vizconde de la Torre de Luzon.

La segunda piña, lo mismo que la anterior, la ganó, matando cuatro de cinco tiros, D. Eduardo Anspach, contra los Sres. Duque de Huéscar y Vizconde de la Torre de Luzon.

La tercera piña, de cinco palomas y cinco tiradores, la ganó, matando cuatro de cinco tiros, D. Eduardo Anspach, contra los Sres. Conde de Gomar, Duque de Huéscar, Vizconde de la Torre de Luzon y D. Scipion Morillo.

La cuarta piña, lo mismo que la anterior, de seis tiradores, la ganó, matando cinco de cinco tiros, el Duque de Huéscar, contra los Sres. D. Eduardo Anspach, Conde de Gomar, Vizconde de la Torre de Luzon, Duque de Tamames y Sr. Okolicany.

La quinta piña, cada tirador á su distancia, de cinco palomas y siete tiradores, la ganó, matando seis de siete tiros, D. Eduardo Anspach, contra los Sres. Duque de Tamames, Conde de Gomar, Sr. Okolicany, Duque de Huéscar, Sr. Dubosc y Vizconde de la Torre de Luzon.

La sexta piña, de tres palomas y siete tiradores, la ganó, matando tres de tres tiros, el Duque de Huéscar, contra los Sres. D. Eduardo Anspach, Vizconde de la Torre de Luzon, Conde de Gomar, Sr. Okolicany, Duque de Tamames y Sr. Dubosc.

La séptima piña, á veintidos metros, carambolas de cinco tiradores, la ganó, matando tres de cuatro tiros, D. Eduardo Anspach, contra los señores Conde de Gomar, Duque de Huéscar, Sr. Okolicany y Sr. Dubosc.

La octava piña, de tres palomas y tres tiradores, la ganó, matando tres de cinco tiros, D. Eduardo Anspach, contra los Sres. Conde de Gomar y Sr. Dubosc.

Presenciaron la tirada las Sras. Marquesa de Casa-Torres y Mme. Okolicany, y los Sres. Duque de Alba y D. Eduardo Proti.

GACETILLA.

PERIÓDICOS DE CAZA.—El *Boletín de la Asociación de Aficionados á la Caza*, de Barcelona, ha aumentado su tamaño y enriquecido su redacción, y *El Semanal*, revista de caza y pesca, ha inaugurado su publicación en Pamplona.

na. Felicitamos á los dos colegas y les deseamos largos años de prosperidad y vida.

LICENCIAS DE CAZA.—El Gobernador militar de Barcelona, ateniéndose á lo mandado en la nueva ley de Caza, ha declarado nulas todas las licencias expedidas anteriormente á los militares, disponiendo que solamente usen de ellas ó las soliciten los que tienen derecho con arreglo á la nueva ley, estando en activo servicio, siendo retirados con sueldo ó condecorados con la cruz de San Fernando.

A TODOS LOS CAZADORES PARA QUE IMITEN EL EJEMPLO.—Si nuestros camaradas de todas las capitales de provincias, y aún de los pueblos más pequeños, siguiesen el magnífico ejemplo de los cazadores catalanes, obtendrían, como ellos, la autorizacion de los gobernadores y de los alcaldes para velar por el cumplimiento de la ley en todo lo relativo á la caza y la pesca. Ya lo hemos dicho muchas veces: acérquense á las autoridades, bríndenles con su cooperacion y ayuda, y obtendrán de ellas el mismo permiso que nuestros camaradas de Cataluña; porque las autoridades se consideran siempre muy dichosas cuando se les aproximan Sociedades importantes y numerosas ofreciéndoles su patriótico y generoso apoyo. Hé aquí la autorizacion que por consecuencia de esto han obtenido este año, como la obtuvieron el año pasado, nuestros camaradas de Barcelona, de parte del Gobernador civil de aquella provincia:

«Gobierno civil de la provincia de Barcelona.—Por la presente autorizo por el término de un año á D. Joaquín Badia y Andreu, presidente de la Asociación de aficionados á la caza, para que vele por el cumplimiento de todas las disposiciones referentes á la caza y pesca, incluso el comiso de las piezas que se pongan á la venta en contravencion á aquella.

»Y encargo á los Sres. Alcaldes, Guardia civil, Mozos de escuadra, Carabineros y demas dependientes de mi autoridad, que presten su auxilio al referido D. Joaquín Badia y Andreu, siempre que de él necesitáre.

»Barcelona, 8 de Marzo de 1879.—*L. P. Cossío*.» Igual autorizacion se ha concedido á los individuos del Sindicato D. Joaquin de Molins, D. José Coll, y á don Mauricio Anfruns.

DECOMISOS DE CAZA.—Véase el primer acto de decomiso de caza verificado por el Sindicato de la Asociación de aficionados á la caza, de Barcelona, y la aprobacion que ha merecido del Gobernador de aquella provincia:

«Este Gobierno de provincia ha visto con satisfaccion el celo con que el Sindicato de esa Asociación vela por la observancia de la ley de Caza, habiéndose decomisado á instancias del mismo y por efecto de la visita de inspeccion girada en los mercados de la capital, en el dia de hoy, las dos perdices y once piezas más de caza que se han recibido en este Gobierno, puestas por V. á disposicion de mi autoridad, cuyas aves se remiten al Alcalde de esta capital para que sean destinadas á alguna de las Sociedades de Beneficencia. Dios guarde á V. muchos años. Barcelona, 9 de Marzo de 1879.—*L. P. Cossío*.»

PREMIOS Á LOS GUARDAS CAMPESTRES.—El Gobernador civil de Barcelona ha autorizado al Sindicato de cazadores catalanes para que pueda premiar á los guardas ó agentes que más se distingan por su celo en hacer cumplir las disposiciones referentes á la veda, denunciando á los infractores y decomisando la caza que se vende ó transporta. De este modo es como se llega al punto apetecido.

AUSENCIA DE PATOS.—Este año no han aparecido las aves acuáticas en el lago de Bañolas en Cataluña.

TIRO DE PALOMAS.—El Sindicato de cazadores de Barcelona va á establecer un tiro de palomas gratis para los asociados, y otros segun los reglamentos que publicará.

ANIMALES DAÑINOS.—El Gobernador de Barcelona ha recordado á los alcaldes de los pueblos el artículo 40 de la nueva ley de Caza, para que continúen poniendo en los presupuestos municipales de cada año una partida discrecional con que se premie á los matadores de animales dañinos.

SOCIEDAD DE CAZA EN PAMPLONA.—El dia 9 del corriente se celebró una reunion de cazadores en Pamplona con el objeto de constituirse en Sociedad permanente de cazadores, segun lo expresó D. Agustin Lopez Blanchar al constituirse la reunion bajo la presidencia de D. Teodoro Ruiz. En seguida se nombró una Comision para re-

dactar el reglamento, compuesta de los Sres. Blanchar, García Echarri, Echaide, Irulegui y Palomino. Antes de concluir exhortó á sus camaradas D. Cayo Lopez, quedando para otro día la constitucion definitiva de la Sociedad, que, con la que preside el Baron de Bigüezal, serán ya dos en la capital de Navarra.

CONCURSO DE PALOMAS.—La *Sociedad de los Amigos reunidos*, de Lieja, anuncia un gran concurso internacional en Madrid. La suelta de palomas se efectuará los días 14 y 15 de Junio próximos.

El número de palomas inscrito hasta ahora es el de 83. Los premios serán de 800 pesetas cada uno, y además un diploma.

REMEDIO CONTRA LAS CAIDAS DE LOS CABALLOS CUANDO NIEVA.—Este consiste en fijar bajo el casco de los caballos, en los clavos de las herraduras, una placa de cuero comun ó piel sin adobar, de cualquier animal, despues de haberla mojado en aceite ántes ó untado con glicerina, sustancia incongelable como es sabido.

De este modo se impide que la nieve se apelocone en el hueco del casco de las caballerías y las haga tropezar y caer al suelo.

SOCIEDAD DE LADRONES DE PERROS.—La prision de cierto individuo de no muy buenos antecedentes ha ocasionado el descubrimiento de una asociacion franco-inglesa que robaba perros en París para venderlos en Londres, en Londres para venderlos en París, y cuya existencia se sospechaba hacía algun tiempo.

En el mes de Setiembre último, descendia un cazador del tren del camino de hierro de Saint-Germain, cuando á poco notó que su perro habia desaparecido. Este atendia al nombre de Plick, y aunque no se recomendaba por su belleza fisica, recompensaba sus imperfecciones por toda clase de virtudes domésticas; así es que la mujer del caballero no tenía consuelo por su pérdida, razon por la que se pasaron casi cuatro meses para que autorizara á su marido á dar á Plick un sucesor.

Hace algunos días que por medio de un amigo suyo, establecido en Inglaterra, este caballero compró en Londres un *pointer*, que, segun aseguraba el chalan, era una maravilla. Con el mayor gusto remite al momento, en una letra sobre una casa de banca, los 820 francos que el vendedor le habia pedido, y á vuelta de correo recibe en una caja la deseada compra.

Convidados algunos amigos, se procede á la apertura del cajon, y ¿qué es lo que ven salir de él? Plick de cuerpo entero.

Lo que hay de más triste en esta aventura es que la esposa ha jurado que no se separará nunca de este perro pródigo, tan milagrosamente vuelto al hogar doméstico.

STEEPLE-CHASE EN KHYBER.—A pesar de la guerra del Afghanistan, los oficiales del ejército de la India y la colonia inglesa no descuidan los asuntos del sport, y las carreras se efectúan como de costumbre.

Los periódicos que acabamos de recibir por el último correo, nos dan detalles de las reuniones de Lahore y de Calcutta, que se han celebrado el 14 y el 21 de Diciembre.

La descripcion de los premios no carece de cierto interés de localidad, especialmente de los ganados en las carreras del Steeple-Chase de Khyber y del Stampede de Ali Mudjid, que han sido magníficos y muy ricos.

Las primas ofrecidas por el Gobierno para la destruccion de animales dañinos no parecen haber podido hasta ahora garantir de una manera notable la vida de los habitantes de aquel país.

Segun una relacion oficial, han sido muertas durante el año de 1877, 19.698 personas por los tigres, leopardos, osos, lobos, hienas y serpientes, y la pérdida de animales por las mismas causas asciende á la suma de 53.197 cabezas.

En contraposicion á estas cifras espantosas, se han destruido, en este mismo año, 22.811 fieras salvajes y 127.295 serpientes.

CAZA DE UNA SERPIENTE.—Es curiosa la siguiente relacion que nos hacen de Méjico:

Hace algunos días que se ha cogido una serpiente boa, de dimensiones gigantescas, en los alrededores de Goatzacoalcos. La historia de su captura, contada por un testigo ocular, es curiosa, como igualmente su desenlace.

La serpiente se hallaba tranquilamente tendida al sol, moviendo ligeramente la cola como si jugara.

En medio de su cuerpo se notaba una gran hinchazon, que sin duda provenia de alguna presa que se habia tragado.

Los cazadores ataron un asno á un árbol, con una correa muy larga, á fin de que se pudiera mover con libertad; despues soltaron un perro de caza amaestrado contra la serpiente, para obligarla á que se moviera.

Los deseos de los cazadores quedaron satisfechos con usura; el monstruo se dirigió al momento lentamente hacia donde estaba el asno, que principió por espantarse y querer huir. Pero así que lo vió la boa, irritada ya por la tenacidad de los ladridos del perro, se aproximó más, con la cabeza pegada al suelo, y levantando de pronto la cola, dió un golpe tan terrible en el asno, que aplastó al pobre animal, y envió sus entrañas y su sangre á más de tres varas de distancia. Al momento lo rodeó con su cola y se anudó poco á poco alrededor de su cabeza; despues se quedó tranquila y como en acecho.

Habria pasado como una media hora despues, cuando la serpiente principió á lamer al asno y cubrirle de una baba muy espesa, y tan fétida, que los cazadores mismos apenas podian resistir su olor á más de treinta pasos.

Despues de esta operacion, el monstruo levantó la cabeza y se puso á mirar por todas partes, como si tratara de asegurarse de que no corria ningun peligro comiéndose su presa, lo que pone á estos animales en la imposibilidad de hacer mal ó defenderse.

En seguida colocó su cabeza entre sus anillos, y permaneció por tanto tiempo en esta posicion, que los cazadores la creyeron dormida, y pensaban lanzarle otro perro, cuando la vieron remover de nuevo y cubrir de saliva el cuerpo del asno del mismo modo que ántes, pero con mayor rapidez y con una especie de mugido.

Una vez bien cubierto el asno de baba, la serpiente procedió á su deglucion, abriendo una boca enorme y principiando por la cabeza. Pero la introduccion la efectuó de un modo tal, que una de las patas del animal se le atravesó en su garganta, lo que la obligó á hacer grandes esfuerzos y movimientos horribles para tragarlo.

Así que los cazadores vieron que se habia tragado la mitad del asno, salieron rápidamente é hicieron al mismo tiempo una descarga, apuntando con sus escopetas á la cola de la serpiente, que agujerearon y rompieron por completo, de tal modo que no podia moverla, permaneciendo caída y sin fuerza. Seguros entónces de poder apoderarse del monstruo, se aproximaron y le tiraron un tiro á la cabeza. Pero el cazador apuntó mal y no hizo más que reventar un ojo á la serpiente; esto, sin embargo, bastó para que aquella permaneciese aturdida y como muerta, siempre con el asno á medio tragar.

Uno de los cazadores indicó entónces á sus compañeros echarse sobre el cuello y cabeza de la serpiente, á fin de sujetarla mientras que él le atravesaba la nariz y le pasaba una correa de cuero que se ataria á un árbol, porque queria cogerla viva.

Todos se prestaron á ello, pero el animal dió un salto de una manera tan feroz y brusca, que derribó á casi todos los que estaban sobre sus espaldas, razon por la que se vieron obligados á enviarle dos balas á la cabeza, concluyendo por matarla.

El primer cuidado fué medir la serpiente, una vez seguros de que estaba bien muerta. Tenía diez y siete varas dos tercias y tres dedos (más de quince metros) de largo y cerca de una vara de circunferencia en la parte más carnosa del medio de su cuerpo. Su grueso iba en disminucion hasta la extremidad de la cola, que no media ménos de dos tercias de vara. La cabeza, desde la boca hasta el cuello, tenía dos varas ménos cuatro dedos.

A pesar de estas dimensiones formidables, esta boa era pequeña comparada con la que habia sido muerta precedentemente en Izcuintla, y que media 168 piés de largo. La piel de este gigantesco reptil fué conservada en el Museo de Méjico; despues fué vendida á un inglés, que la llevó á Londres, donde existe hoy.

NUEVO FUSIL.—Un periódico de Pesth publica la descripcion de un nuevo fusil que hace de 400 á 450 disparos por minuto. El invento es debido á un relojero austriaco llamado Juan Wirtz.

El mecanismo del fusil parece que tiene ciertos puntos de contacto con el movimiento del reloj, y los cartuchos están unidos entre sí, formando una especie de tira de dimensiones no pequeñas.

Su manejo es bastante sencillo, y el autor ofrece de antemano modificar y mejorar todos aquellos detalles que en las pruebas aparezcan con determinadas desventajas para la utilizacion del arma sobre el campo de batalla.

El *Correo militar* dice á este propósito:

«Si la noticia resulta verdadera, quien gana muchísimo con el invento es la defensiva, pues consideramos que á pié firme y en una posicion determinada esas tiras de cartuchos, lanzadas rápidamente, harán estragos inmensos en las filas del ofensor.»

El progreso suele ofrecer manifestaciones pavorosas.

LUCHA DE UN SOLDADO CONTRA UNOS LOBOS.—Los periódicos de Turin cuentan que un soldado de las compañías alpinas habia ido con licencia á ver á sus padres, que viven en una casita aislada en el fondo de un valle, cerca de Aosta.

Al atravesar una noche un sitio desierto, este soldado encontró unos lobos hambrientos que le acometieron encarnizadamente, trabándose una lucha terrible entre él y sus acometedores.

Primeramente el soldado se defendió á pedradas. Pero viéndose despues acosado de cerca, sacó su sable, se apoyó contra un árbol y dirigió tremendos sablazos á los animales furiosos, los cuales no abandonaron su presa sino despues de haber arrancado pedazos de carne de las piernas y brazos del desgraciado soldado.

DOMESTICIDAD DE LOS CANARIOS.—Es indudable que los canarios no pueden subsistir fuera de las jaulas si dentro de ellas han hecho una sola vez su cria. Así nos lo demuestra un hecho reciente ocurrido en Pamplona con motivo de haber sido presa de las llamas la casa de un propietario de dicha ciudad.

Cuando estalló el incendio y se observó que el fuego iba á propagarse al espacioso local que ocupa la canaria, dispuso el propietario que inmediatamente se abrieran las puertas á los moradores de aquella anchurosa jaula. A los pocos momentos, comprendiendo los prisioneros el peligro que corrian, huyeron á la huerta y se posesionaron de las ramas de los árboles; pero tan pronto como el fuego se extinguió, volvieron en su mayor parte aquellos animalitos á su morada habitual, que afortunadamente habia respetado el voraz elemento.

EL FALDERO DE NEWTON.—Hay, dice Charron, gran semejanza y parentesco entre el hombre y los animales. ¿Quién ignora que casi todos los grandes hombres han tenido su animal favorito? Augusto, su papagayo; Virgilio, un estornino; Colbert, Richelieu y Chateaubriand, gatos, etc.

Newton queria mucho á un faldero llamado *Diamante*; un día le dejó solo en su gabinete, y *Diamante* jugando vertió sobre los papeles de su amo una bujía encendida, que destruyó los cálculos en ellos trazados y en los cuales el sabio geómetra habia consagrado una gran parte de su vida. Esta pérdida era irreparable; sin embargo, Newton se contentó con lanzar un suspiro y con decir á su perro: «¿no sabes tú el mal que me has hecho!» Este rasgo recuerda el de Racan, que el día que debía pronunciar su discurso de recepcion en la Academia francesa, dijo á sus colegas: «Señores, yo habia preparado para hoy un gran discurso, pero mi galgo se lo ha comido.» ¿Se puede dar mayor prueba de bondad?

JURISPRUDENCIA PARA LAS CARRERAS DE CABALLOS.—El tribunal de Versalles está llamado dentro de algunos días á sentenciar una cuestion de jurisprudencia, que interesa bajo muchos puntos de vista á las Sociedades de carreras.

Se trata de saber á quién incumbe la responsabilidad de un accidente ocasionado por un caballo de carrera en un hipódromo.

MUERTE DE LOBOS.—La suma á que se ha elevado en Francia la matanza de lobos en los años de 1874 á 1878 es la siguiente:

	Lobos.	Lobas.	Lobeznos.
1874 á 1875.	93	56	51
1875 á 1876.	76	46	64
1876 á 1877.	164	121	85
1877 á 1878.	123	71	130
Totales.	456	294	330
Suma general.	1.080		

CONCURSO.—La Sociedad el *Cog d'or*, de Brusélas, pone en conocimiento de los aficionados que este año organizará tres concursos de palomas.

El primero se reservará á las palomas viejas, el segundo á las jóvenes, y el tercero á las jóvenes y viejas.

Los premios serán mucho más importantes, por su mayor número y valor, que los ofrecidos el año pasado.

Los sitios de partida se anunciarán al momento en que se fijen las etapas, por las federaciones bruselesas.

PREMIOS DE CARRERAS DE CABALLOS.—El *Sport* publica la lista completa de los propietarios de caballos que han ganado en 1878 más de 100.000 francos. Estos son los siguientes:

El conde de Lagrange (850.243); Fould (300.890);

Lupin (289.675); Conde de Meëusy Baron de Cartier (212.790); baron de Rothschild (185.472); Conde de Juigné y Príncipe de Arenberg (182.898); príncipe Soltikoff (148.350); baron de Nexon (120.890); André (106.875); Delâtre (105.800); Marqués de Saint-Sauveur (101.862,50).

EJEMPLAR RARÍSIMO.—Los diarios de Londres anuncian el próximo desembarque en las costas de Inglaterra de un gorilla vivo.

La emoción que ha producido entre los sabios la noticia ha sido extremada, si hemos de dar crédito al *Times*.

Hasta ahora, todos hablaban del gorilla, como se habla del fénix, del licornio ó del famosísimo canto del cisne, con un lujo de comentarios á cual más inverosímiles é increíbles, y con tales episodios problemáticos, que no había más que ver.

El gorilla, según los sabios, no era otra cosa que un hombre peludo, armado de unas mandíbulas más formidables que las del león, que se alimentaba de frutas y de carne, como el hombre, del que era una copia exactísima, excepto alguna que otra corrección, y, finalmente, que hastiado de su soledad, no podía soportar nada vivo y que se moviera en sus dominios de las costas de Guinea. Hasta se aseguraba por algunos que el gorilla hacía ciertas visitas á los pueblecitos circunvecinos, y robaba las mujeres negras más bonitas que encontraba á mano, con gran astucia, y las conducía á la fuerza á su imperio gorillesco.

Después de tantas fábulas como contaban las Memorias de algunos viajeros, la verdad se ha reconocido y hecho patente, y en la actualidad el gorilla, estudiado por los primeros naturalistas, ha quedado reducido á un animal que no tiene nada de sanguinario ni de galanteador de doncellas menesterosas, como se aseguraba; que es exclusivamente frugívoro, y que, á pesar de su estatura verdaderamente gigantesca, huye, como los demás animales, sin exceptuar al león, su rey, ante la presencia del hombre.

Hasta ahora ningún Museo de Europa poseía un ejemplar vivo.

UN GRAN CAZADOR SIN SABERLO.—Era el tiempo de las grandes cacerías del Duque de Nemours, en Francia. Hacía algunos días que se había visto á un lobo en el bosque de Senart. El inspector M. Legros Saint-Ange había fijado el día para coger al animal, que causaba no pocas víctimas entre los corzos.

Entre los convidados estaba Habeneck, el inolvidable director de orquesta de la Opera, y Tulou, el más célebre flautista de nuestra época. Ni el uno ni el otro eran cazadores.

Habeneck se presentó armado de una magnífica escopeta de chispa, de seguro tomada de la panoplia de un

anticuario; su compañero tenía una escopeta de piston como se las llamaba por aquel entonces. El inspector, habiendo notado que Tulou manejaba bastante ménos la escopeta que la flauta, creyó por prudencia recomendarle el no cebar su arma sino después de haberla cargado.

Se sabía que el animal estaba escondido en la espesura de Oly desde la víspera.

Todo el mundo fué colocado en sus respectivos sitios sin el menor ruido; y no se pasarian cinco minutos desde que los ojeadores se habían puesto en movimiento, cuando el lobo vino á colocarse á veinte pasos delante de Tulou, que al momento se echó la escopeta á la cara animosamente, apretando dos veces el gatillo, sin que lograra que saliera el tiro: había olvidado poner el piston.

El lobo pasó de largo.

Un momento después se oyó un tiro, acompañado de

Habeneck, en su alegría, no se había tomado el trabajo de poner la palabra cazador en lugar de la de pintor.

El inspector no ocultó su disgusto, como pueden pensar nuestros lectores; sin embargo, á fin de que el gran artista no cayera en la cuenta de haber sido causa en parte de que se escapara el lobo, echó toda la culpa sobre los ojeadores, que, según dijo, no habían cumplido con su cometido por pereza y falta de cuidado sin duda alguna.

—Pues bien, señor Saint-Ange, puesto que no estais contento con vuestros ojeadores, si queréis, la primera vez os traeré las figurantas de la grande Opera, de las que respondo que marcharán bien en línea y no tendrán miedo del lobo.

Todos los cazadores celebraron la ocurrencia.

HERMOSA PIEZA.—El salmón más grande que se ha cogido en los rios de Escocia, durante la estación de 1878, ha pesado sesenta libras. Se ha pescado en el Tay, y fué estimado por el pescador de este verdadero monstruo en cien francos.

Para apoderarse de tan rica presa gastó más de dos horas de un trabajo penoso y difícil, pues fué capturado con la caña de pescar sencillamente.

CAZA AFORTUNADA.—El número de piezas muertas en 1877 y 1878 por los individuos del *Old Hawking Club*, 6 Círculo de la Halconería, en Inglaterra, ha sido el siguiente: 215 cornejas, 13 currucas, 6 alondras, 118 conejos, 112 perdices y 27 aves diversas. El total es de 528 piezas.

UNA AVENTURA DE LUIS XV.—Conocidos son los gastos tradicionales de la casa Real de Francia bajo el antiguo régimen.

En tiempo de Luis XV era de reglamento que, en las cacerías, se llevarán cuarenta botellas de vino de Burdeos. S. M. nunca había tenido sed.

Un día, sin embargo, quiso beber un poco de vino.

—Señor, no lo hay, dijo el maestro de ceremonias.

—Bien, caballero, respondió el Rey; procurad que de aquí en adelante se pongan cuarenta y una botellas, á fin de que cuando tenga sed pueda beberme la última.



EL CAZADOR DE PÁJAROS.

gritos y quejidos; una persona, en uno de los puntos, pedía socorro.

Dos guardas corrieron apresuradamente y encontraron á M. Habeneck sin sombrero, en una espesura de la que no podía salir.

—¡Apresuraos, corred pronto, está herida, es una liebre enorme!

En efecto, los guardas, á unos treinta pasos de aquel sitio, encontraron la víctima del director de orquesta, que la cogió y echó á correr á donde estaban los demás cazadores, exclamando triunfante, como un día el Corregio:

André son pittore.

ADVERTENCIA.

Los Señores suscritores de provincias cuyo abono concluye este mes con el presente número, se servirán renovarlo desde el próximo mes de Abril, si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico desde el número inmediato.

ANUNCIOS.

BIBLIOTECA VENATORIA DE GUTIERREZ DE LA VEGA.

—Colección de obras clásicas españolas de montería, de cetrería y de caza menor, raras, inéditas ó desconocidas, desde la formación del lenguaje hasta nuestros días, para ilustración de los cazadores, deleite de los eruditos y gloria de la lengua castellana.—Ediciones de lujo con caracteres elzevirianos y en papel de hilo.—Se ha publicado el *Libro de la Montería* del rey D. Alfonso XI, con un discurso y notas del Excelentísimo Sr. D. José Gutiérrez de la Vega.—Consta de dos gruesos tomos en 8.º, que han valido, por suscripción, á 6 pesetas cada uno en Madrid, y á 7 pesetas en provincias. Al mismo precio podrán adquirirlas los nuevos suscritores. Fuera de suscripción se aumenta el precio de venta de toda la obra á 50 reales en Madrid, y 60 en provincias.—El volumen III de la *Biblioteca Venatoria* está en prensa, y contendrá el solo dos obras, el *Libro de la Caza* del príncipe D. Juan Manuel, y el *Libro de la Caza de las Aves* de Pero Lopez de Ayala.—Se hacen los pedidos dirigiéndose á la Administración, y mandando letra de cambio por el valor de la suscripción.—Redacción y Administración de la *Biblioteca Venatoria* y de la *LA ILUSTRACION VENATORIA*, calle de Espoz y Mina, núm. 3, Madrid.

INVESTIGACIONES SOBRE LA MONTERÍA y demás ejercicios del cazador, por D. Miguel Lafuente Alcántara, reimpresas con una introducción por el Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega.—Un volumen en 8.º, edición elzeviriana en papel de hilo.—Tirada de sesenta ejemplares numerados que no se ha puesto á la venta.

BIBLIOGRAFÍA VENATORIA ESPAÑOLA, por el Excelentísimo Sr. D. José Gutiérrez de la Vega.—Un volumen en 8.º, edición elzeviriana en papel de hilo.—Tirada de veinticinco ejemplares numerados, en gran papel con grandes márgenes, que no se ha puesto á la venta.

ALBUM DE LA ILUSTRACION VENATORIA.—Este precioso ALBUM es un hermoso volumen en folio, del mismo tamaño que *LA ILUSTRACION VENATORIA*, conteniendo más de cien magníficos grabados de escenas de caza y pesca, que, elegantemente encuadernados, constituirá el más bello adorno del gabinete de un aficionado á estos deleites, y podrá separarse en láminas para decorar una habitación.

Como que el ALBUM se compone de los grabados publicados en el primer año de *LA ILUSTRACION VENATORIA*, podrá suplir á la colección del periódico del mismo año para los nuevos suscritores que no pueden adquirirla, por haberse agotado completamente, y aún será muy agradable para los antiguos que quieran poseer tan bella colección de láminas tiradas aparte con notable esmero.

El ALBUM DE LA ILUSTRACION VENATORIA se enviará inmediatamente, encuadernado en rústica, franco de porte por el correo, á todos los señores de provincias que lo pidan, librando 10 pesetas á esta Administración (calle de Espoz y Mina, núm. 3, Madrid). A los de Madrid que lo deseen se les llevará á sus casas por el mismo precio.

Hay también ejemplares del ALBUM preciosamente encuadernados, que no pueden enviarse por el correo, pero que se expenden en la Administración en Madrid, con 10 reales de aumento, es decir, á 50 reales.

Madrid, 1879.—Imprenta, Estereotipia y Galvanoplastiada Aribau y C.ª (sucesores de Rivadeneyra), IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M. Calle del Duque de Osuna, n.º 3.